



NOVENA A LA MADRE DEL

BUEN REMEDIO



Historia, milagros y promesas

La devoción a Nuestra Señora del Buen Remedio nace a finales del siglo XII en un contexto difícil para la cristiandad. Miles de cristianos eran capturados por los musulmanes y vendidos como esclavos en el norte de África. Para responder a esta tragedia, Dios inspiró a San Juan de Mata y San Félix de Valois la fundación de la Orden de la Santísima Trinidad en 1193, en Francia. Su misión principal era reunir fondos para rescatar a los cautivos y devolverlos a tierras cristianas.

La tradición de la Orden relata que, ante la falta de recursos, San Juan de Mata imploró la ayuda de la Virgen María. La Madre de Dios se le apareció y puso en sus manos una bolsa llena de monedas. Con este auxilio milagroso, pudo rescatar a numerosos prisioneros. Este gesto de misericordia dio origen al título mariano de Nuestra Señora del Buen Remedio, expresión de la confianza de los fieles en la ayuda concreta y eficaz de la Virgen en sus necesidades materiales y espirituales.

Desde entonces, la Orden Trinitaria extendió esta devoción por Europa, especialmente en Francia, España e Italia, vinculándola a la confianza en la intercesión de la Virgen en situaciones de pobreza, enfermedad, deudas y falta de esperanza.

Mons. João Clá Dias, nuestro fundador de los Heraldos del Evangelio, comenta que este hecho histórico muestra cómo la Virgen no solo se ocupa de las grandes batallas de la Iglesia, sino también de las angustias prácticas de sus hijos. *“Ella entra en lo concreto, en la vida diaria, para recordarnos que ninguna dificultad humana queda fuera de su mirada maternal”.*

Milagros

Los relatos de la tradición trinitaria están llenos de testimonios de ayuda especial atribuida a la Virgen del Buen Remedio:

- La Virgen inspiraba benefactores, reyes y nobles para donar sumas importantes, permitiendo liberar miles de prisioneros cristianos.

NOVENA A LA MADRE DEL
**BUEN
REMEDIO**



- Muchos cautivos, al experimentar la liberación por intercesión de María, regresaban a la fe con renovado fervor.
- A lo largo de los siglos, los fieles que invocaron a la Virgen del Buen Remedio en momentos de pobreza extrema o deudas graves relataron haber recibido ayudas inesperadas y oportunas.
- El Dr. Plinio Corrêa de Oliveira, al reflexionar sobre esta advocación, señalaba que la Virgen actúa como *“la tesorera de las gracias divinas”*, distribuyendo auxilios materiales y espirituales según la confianza con que se le pide. Para él, los milagros ligados a esta devoción son una muestra de la solicitud maternal de María, que siempre da más de lo que se le pide, porque *“conoce la medida exacta de lo que necesitamos, no solo para vivir, sino para salvarnos”*.

Promesas

Aunque no existen revelaciones específicas de promesas ligadas a la devoción a la Virgen del

Buen Remedio, como en Fátima o Lourdes, la devoción a esta advocación mariana ha sido asociada a ciertas promesas implícitas, derivadas de la experiencia histórica de los fieles:

- Nuestra Señora promete no abandonar a quienes confían en Ella en la dificultad, recordando la bolsa de monedas entregada a San Juan de Mata y que vemos en sus manos como está en la imagen.
- Así como liberó a los cautivos del yugo material, Nuestra Señora libera a los pecadores de la esclavitud del pecado, concediendo la gracia de la conversión.
- La Virgen se presenta como alivio en el sufrimiento, fortaleza en la enfermedad y paz en la soledad.
- Quienes la invocan nunca quedan defraudados, porque Nuestra Señora siempre “provee el remedio” que más conviene para el alma y el cuerpo.

Mons. João recuerda que el título de “Buen Remedio” revela que la Virgen es la mediadora universal que trae siempre la medicina justa de Dios para cada situación. A veces se trata de una ayuda concreta, otras de una gracia interior, pero siempre de una intervención providencial y el Dr. Plinio añadía que esta devoción es particularmente actual para nuestro tiempo, en el que tantas familias sufren carencias económicas, tensiones y falta de paz. Invocar a la Virgen del Buen Remedio es acudir a una Madre que jamás nos abandona, “la distribuidora incansable de las soluciones cuando todo parece perdido”.



Novena

Oh Reina del Cielo y de la Tierra, Santísima Virgen, nosotros te veneramos, tú eres la Hija bien amada del Dios Altísimo, la Madre elegida del Verbo Encarnado, la Esposa Inmaculada del Espíritu Santo, el Vaso Sagrado de la Santísima Trinidad.

Oh Madre del Divino Redentor, que bajo el título de Nuestra Señora del Buen Remedio, vienes en ayuda de todos los que te llaman, extiende sobre nosotros tu protección maternal.

Dependemos de ti, oh querida Madre, como hijos sin ayuda y necesitados dependen de una madre tierna y cuidadosa. *Dios te salve María...*

Nuestra Señora del Buen Remedio, fuente de ayuda infalible, permítenos retirar de tu tesoro de gracias, en los momentos de necesidad, todo lo que necesitamos. Toca los corazones de los pecadores para que puedan buscar la reconciliación y el perdón. Conforta a los



afligidos y a los solitarios, ayuda a los pobres y a los que perdieron la esperanza, ampara a los enfermos y a los que sufren. Puedan ellos ser curados de cuerpo y de alma, y fortalecidos en el espíritu para soportar sus sufrimientos con paciente resignación y fortaleza cristiana. *Dios te salve María...*

Querida Señora del Buen Remedio, fuente de ayuda infalible, tu corazón compasivo conoce el remedio para toda aflicción y miseria que encontramos en la vida. Ayúdanos con tus oraciones e intercesión a encontrar remedio para nuestros problemas y necesidades, especialmente... (*aquí se pide la gracia deseada*). De nuestra parte, oh amorosa Madre, nos comprometemos a un estilo de vida más intensamente cristiano y a una observancia más cuidadosa de la Ley de Dios, a ser más conscientes en cumplir las obligaciones de nuestro estado de vida y a esforzarnos para ser instrumentos de salvación en este mundo arruinado.

Querida Señora del Buen Remedio, te pedimos

que estés siempre presente junto a nosotros, y a través de tu intercesión, podamos gozar de salud de cuerpo, de paz de espíritu y crecer en la fe y en el amor a tu Hijo Jesús. *Dios te salve María...*

V/: Ruega por nosotros, oh Santa Madre del Buen Remedio.

R/: Para que podamos profundizar nuestra dedicación a tu Hijo y renovar el mundo con su Espíritu.

Oración

Oh Dios que por medio de la Virgen María ofreciste el remedio a los hombres, concédenos experimentar su patrocinio en todas las necesidades, y alcanzar los gozos eternos. Por Cristo Nuestro Señor, Amén.





CABALLEROS
DE LA VIRGEN

SÍGUENOS EN NUESTRAS REDES SOCIALES



<https://caballosdelavirgen.org/>



<https://youtube.com/@caballosdelavirgenorg>
[. https://youtube.com/@caballosdelavirgenorg](https://youtube.com/@caballosdelavirgenorg)



www.facebook.com/loscaballosdelavirgen



+57 350 587 66 99



www.instagram.com/caballos_de_la_virgen



@caballosdelavirgen



DONA AQUÍ

<https://caballosdelavirgen.com.co/donacion/>